

EL ARAGONÉS HABLADO EN EL ALTO ARAGÓN: DEL BILINGÜISMO DIGLÓSICO A LA SUSTITUCIÓN LINGÜÍSTICA

*Francho Nagore Lain*¹
Universidad de Zaragoza

1. Hipótesis de trabajo y metodología

Tal como intentamos dejar claro en el título, esta comunicación se centra en el aragonés hablado como lengua popular de transmisión oral en su ámbito territorial propio, el Alto Aragón². Expresamente quedan fuera de nuestra consideración el aragonés escrito³ y el aragonés que se intenta recuperar de forma hablada fuera del Alto Aragón. En cuanto a los límites cronológicos, dejamos de lado el aragonés medieval y el de los siglos XVI-XVIII y nos centramos específicamente en el siglo XX, aun cuando se harán alusiones a la situación en el siglo XIX, con el objeto de poder establecer las oportunas comparaciones entre dos o más cortes sincrónicos.

Partimos de las siguientes hipótesis de trabajo, que trataremos de verificar:

1. El territorio propio del aragonés, tal como se puede establecer para la segunda mitad del siglo XX, es consecuencia de una reducción respecto a un territorio más amplio que abarcaba a finales del siglo XIX localidades cuyos hablantes han sido absorbidos lingüísticamente por el castellano.

2. Dentro de ese territorio propio del aragonés, a lo largo del siglo XX se ha producido una importante disminución del número de hablantes, así como la despoblación de amplias zonas y la deserción idiomática en masa de los hablantes pasivos o conocedores del aragonés.

3. Como consecuencia, en nuestra opinión, podría afirmarse que desde finales del siglo XIX o comienzos del s XX hasta finales del XX, se ha producido un proceso que, partiendo de una situación de bilingüismo diglósico prácticamente general en el

¹ Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, c/ Cardenera, 4, 22071 Huesca. Tel. 974-239300, fax 974-239344. Dirección electrónica: fnagore@posta.unizar.es

² Sobre el territorio propio del aragonés a lo largo del siglo XX, puede consultarse Nagore (2001).

³ El tema del aragonés escrito también sería interesante analizarlo desde un punto de vista sociolingüístico, ya que cada año que pasa crece el número de revistas en aragonés y muy especialmente el número de libros (títulos distintos) en aragonés publicados, datos que contrastan con la decadencia del aragonés como lengua hablada. Véase al respecto sobre esa cuestión Nagore (1999a).

Alto Aragón, ha ido derivando cada vez más deprisa hacia la sustitución lingüística –del aragonés por el castellano–, y que de continuar con el mismo ritmo puede llevar en muy poco tiempo a la casi total extinción de la lengua aragonesa.

Trataremos de probar las afirmaciones enunciadas en las hipótesis de trabajo mediante la aportación de: a) testimonios personales publicados; b) datos lingüísticos concretos procedentes de diversos estudios o trabajos de campo; c) datos lingüísticos proporcionados por atlas lingüísticos; d) datos cuantitativos deducidos de censos, encuestas y estadísticas.

Dada la limitación de espacio, el número de casos específicos que presentamos y analizamos es pequeño, aunque a nuestro juicio suficiente para sostener los argumentos. Al fin y al cabo, se trata de que los casos referidos a determinadas localidades o zonas sean entendidos como ejemplos paradigmáticos de lo que ha ocurrido, pudo haber ocurrido o está ocurriendo en otros muchos pueblos de las comarcas del Alto Aragón.

En relación con el territorio propio del aragonés, consideramos ya suficientemente definido el tema por nuestra parte, por lo que remitimos de modo general a Nagore 2001, donde se intenta delimitar los territorios propios y tradicionales, por lo menos a lo largo del siglo XX, de las lenguas autóctonas de Aragón, esto es, el aragonés y el catalán. Las conclusiones pueden resumirse en el mapa de la página 124, es decir, el mapa de los territorios lingüísticos en Aragón según el Anteproyecto de Ley de Lenguas de Aragón (presentado públicamente por el Gobierno de Aragón el 13 de marzo de 2001) y que coincide con la relación de municipios que aparece en el art. 47 del Borrador de Anteproyecto de Ley de Lenguas de Aragón de mayo de 1998⁴.

De acuerdo con dicho mapa (Nagore, 2001: 124), forman parte del territorio propio del aragonés las actuales comarcas de Jacetania, Alto Gállego, Ribagorza (solamente la mitad occidental), Somontano de Barbastro y Hoya de Huesca, y además algunas partes de otras: la parte norte de Cinca Medio, algunos municipios de la parte nor-occidental de los Monegros y cinco municipios (con muy poca población) de la comarca de las Cinco Villas. Estos últimos pertenecen a la provincia de Zaragoza, lo

⁴ Del Anteproyecto de Ley de Lenguas de Aragón presentado públicamente por el Gobierno de Aragón el 13 de marzo de 2001 en Zaragoza, puede verse una edición en aragonés en *Fuellas* 141 (chinero-febrero 2001), 21-27. El Borrador de Anteproyecto de Ley de Lenguas de Aragón elaborado por una comisión de trabajo entre marzo y mayo de 1998 puede verse publicado en aragonés en *Luenga & fablas* 2 (Uesca, 1998), 231-247.

mismo que otros cuatro (con algo más de población) situados en la comarca de Hoya de Huesca. El resto de los municipios pertenece a la provincia de Huesca⁵.

Por otra parte, es muy significativo que el *Estudio Sociolingüístico de las Hablas del Alto Aragón* realizado para el Gobierno de Aragón tome como territorio de análisis sustancialmente el mismo que ha quedado descrito (Llera *et al.*, 2001: 14-15).

2. La reducción del territorio del aragonés

Partiendo del territorio del aragonés delimitado en el mapa mencionado (Nagore, 2001: 124), que puede darse como válido para mediados del siglo XX⁶, llaman la atención algunos testimonios, más o menos explícitos, relativos al uso del aragonés en localidades situadas fuera de dicho ámbito territorial, en especial, al sureste y al oeste. En concreto, creemos que merece la pena analizar los escasos pero significativos datos de Ballobar, en la comarca del Bajo Cinca, y de Uncastillo, en la comarca de las Cinco Villas.

2.1. El caso de Ballobar y otros pueblos de la Ribera del Cinca

En 1878 y 1879, el insigne jurista y escritor Joaquín Costa publicó en el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* una serie de artículos que llevaba por título “Los dialectos de transición en general y los celtibéricos en particular”: varios de esos artículos recogen un trabajo más concreto titulado “El ribagorzano y otros dialectos aragoneses-catalanes y catalanes-aragoneses”⁷.

En este trabajo expone Joaquín Costa algunas ideas que quizá hoy resultarían difícilmente sostenibles sobre las lenguas en contacto y los que denomina “dialectos mestizos”⁸. No obstante, le cabe el mérito de ser un precursor en el estudio de estos

⁵ Seguimos la nomenclatura oficial de las nuevas comarcas de Aragón, de acuerdo con la Ley 8/1996 de Delimitación Comarcal de 2 de diciembre de 1996, *Boletín Oficial de Aragón*, núm. 145, de 11.12.1996. Puede verse al respecto el “mapa de delimitación comarcal” de Aragón que publica el Centro de Documentación e Información Territorial de Aragón (2001). Sobre las comarcas citadas del Alto Aragón puede ampliarse información en Ubieto (2001: 103-152).

⁶ Dado que para fundamentarlo se han utilizado, aparte de noticias sueltas, artículos y monografías, datos lingüísticos extraídos del *ALPI* (encuestas realizadas en el Alto Aragón en los años 30) y del *ALEANR* (encuestas realizadas en el Alto Aragón en los 60).

⁷ *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, tomo III (1879), pp. 2-3, 18-19, 33-35 y 41-42. El texto íntegro de dicho trabajo, que abarca cuatro artículos, lo reproduce Eloy Fernández Clemente (1989: 382-402). Citamos por este libro.

⁸ Así, por ejemplo, plantea que los “dialectos mestizos” o de transición se han formado a partir de dos lenguas claramente definidas por intercambio progresivo de elementos lingüísticos. Pretende que es de esta manera como se han formado lo que denomina el “asturiano-gallego” y el ribagorzano (dialecto de

temas y, por otro lado, aporta datos de primera mano que ahora a nosotros nos resultan inestimables. Transcribiremos los de mayor interés:

En el centro también (partidos de Fraga y de Barbastro) existen varios pueblos, Binéfar, Balcarca, Esplús, Alfántega, Pueyo, Binaced, Bellver, Osso, Monzón, Albalate, que no obstante ser fronterizos, hablan el castellano-aragonés del cuño más puro y legítimo; y al otro lado de la frontera, pueblos confinantes con Aragón, por ejemplo Almacellas, que se expresan usualmente en un catalán ilderdense irreprochable, sin mezcla sensible de aragonés. Dos son, principalmente las causas de este fenómeno: [...], sabemos que algunos de estos pueblos, como Binaced, Binéfar, Monzón, fueron debelados por el mariscal La Motte, y repoblados más tarde con colonos aragoneses. Almacellas, por el contrario, fundóse en el siglo pasado con pobladores catalanes. He aquí por qué se habla el catalán en Almacellas, y el aragonés en su vecina Binéfar (...).

(Costa, 1879, en Fernández Clemente, 1989: 389)

Nos puede quedar cierta duda sobre lo que pueda ser exactamente lo que denomina “castellano-aragonés”, puesto que el guión sugiere mezcla de castellano y aragonés, pero a continuación dice que es “del cuño más puro y legítimo”, lo que parece contradictorio. Por otra parte, luego se refiere al mismo concepto llamándolo “aragonés”. Intentando aclararlo, vemos que no incluye estas poblaciones en ninguna de las 16 “zonas isoglosas” en que clasifica Costa “los numerosos dialectos mestizos hablados a lo largo de la frontera de Aragón y Cataluña” y que revelan según él “la transición gradual desde el castellano-aragonés al catalán”. De hecho, en ese listado incluye zonas de lengua aragonesa (en su modalidad dialectal ribagorzana) y zonas de lengua catalana (de transición). Los datos concretos que aporta luego pueden quizá aclararlo:

La partícula negativa “pas” es corriente aún en aquellos lugares fronterizos que, como Binéfar, Monzón, etc., usan como lengua vulgar el castellano-aragonés (“no les ne darén pas”).

(Costa, 1879, en Fernández Clemente, 1989: 394)

Es evidente que la última frase que pone como ejemplo está en aragonés ribagorzano, por lo que podemos deducir que aún se conservaba éste en esas localidades, en la segunda mitad del siglo XIX. Por otro lado, hace la siguiente afirmación:

Hace treinta años, por ejemplo, se mofaban en Ballobar del soldado que regresaba al pueblo hablando por lo fino “hilo”, “hijo”, “hizo”, etc.; hoy, al contrario, se ríen del que dice a la antigua usanza “filo”, “fillo”, “va fe”, etc.

(Costa, 1879, en Fernández Clemente, 1989: 399)

transición entre el aragonés y el catalán), entre otros “dialectos híbridos”. Ciertamente esa idea puede ser válida para lenguas francas, sabires o criollos, pero no para estas zonas fronterizas que son producto de la evolución de latín vulgar *in situ*. Por más que se hayan podido dar después ciertas influencias o mezclas, la situación básica no surge por efecto de éstas, sino que ya estaba configurada previamente.

Es evidente que *filo*, *fillo* y *ba fer* (“va fe”) no son formas castellanas. El perfecto perifrástico *ba fer* ‘hizo’ podría ser catalán, pero también se emplea en el aragonés ribagorzano. Y, por otro lado, *filo* y *fillo* no pueden ser catalanes, ya que en ese caso perderían la -o final. Son formas aragonesas, tal como se emplean o se conocen en todo el Alto Aragón, incluyendo Ribagorza. Según esto, podemos deducir que hacia mediados del siglo XIX era general el uso del aragonés ribagorzano en Ballobar y que su decadencia comienza hacia 1875.

Hoy, en toda la Ribera del Cinca, desde Monzón a Ballobar, aún se conserva el uso del complemento pronominal-adverbial *ne* ‘de ello, de eso’, que se puede oír especialmente en boca de personas mayores en las construcciones *le’n daré* ‘se lo daré a él/ella’, *les ne daremos* ‘se lo daré a ellos/ellas’. Pero ya no se dice *no les ne darén pas*, pues fuera de aquellas construcciones y bastante vocabulario aragonés, el sistema lingüístico es castellano en casi todos los aspectos fonéticos y morfológicos⁹. Para escuchar hoy frases como *no les ne darén pas* usadas habitualmente, lo mismo que formas como *filo*, *fillo* o *ba fer*, hay que subir unos 45 ó 50 kilómetros hacia el norte, a Estadilla y Fonz, que son los últimos pueblos que por el sureste conservan el uso cotidiano del aragonés (en su modalidad dialectal ribagorzana)¹⁰.

Ballobar no fue punto de encuesta del ALEANR, pero sí Chalamera, a 5 km al norte. Allí no se registra ningún perfecto perifrástico: *distes* ‘diste’, *distis* ‘disteis’, *andaistis* ‘anduvisteis’, *andaron* ‘anduvieron’, *compraistis* ‘compraisteis’, *vistis* ‘visteis’ (y no *bas dar*, *baz caminar* o *baz beyer*)¹¹. Sí se registran algunos usos del complemento *en/ne* (*se’n ha buuelto*, *di-le-ne* ‘díselo’), pero ninguna forma del verbo *fer* (ni *fa*, ni *feba*, etc.)¹². Se registra *hilo*, la forma castellana, pero en cambio *filo*, la forma aragonesa, en Pozán de Vero, Puebla de Castro, Azanuy, etc., y *fil*, la forma catalana, en

⁹ Aunque se encuentran casos de conservación de *f-* inicial, por ejemplo, o de otros fenómenos aragoneses, son sólo excepciones en un conjunto mayoritariamente castellano. Soler Betés (2001), en su inédito *Vocabulario de Ballobar* recoge, por ejemplo, *en hay* ‘hay’ [de ello], *falz* ‘hoz’, *farinetas* ‘gachas’, *fartar* ‘comer, hartar’, *figuera* ‘higuera’, *filar* ‘hilar’, etc., pero ya no *filo* ni *fillo*. Lo más significativo es que ya no se emplea el perfecto perifrástico, a pesar de que el municipio de Ballobar linda con los de Velilla de Cinca y Zaidín, localidades ambas de lengua catalana. Según me informa A. Soler Betés, ahora cierta progresía de Ballobar pide la enseñanza del catalán en la escuela, renegando de su pasado lingüístico aragonés e intentando parecerse al vecino rico (a la Comunidad Autónoma de Cataluña). Parece, como me escribe literalmente en una carta A. Soler Betés, que “sus aspiraciones se limitan a que sus hijos sean emigrantes de primera clase en Cataluña”.

¹⁰ Al respecto, cfr. Arnal Purroy (1998: especialmente 24-27 y mapas de las pp. 438-439).

¹¹ ALEANR, mapas 1640, 1641, 1645, 1646, 1647, 1659.

¹² ALEANR, mapas 1703, 1715, 1952, 1953.

Fraga, Albelda, Tolva, Fayón, etc.¹³ Estos datos nos confirman lo dicho en los párrafos anteriores.

2.2. El caso de Uncastillo, en las Cinco Villas

En el centro de la mitad norte de la Comarca de Cinco Villas se encuentra Uncastillo, localidad que tenía 1.905 habitantes en 1850 (Madoz, 1845-1850) y 939 habitantes en 1994 (datos del Instituto Aragonés de Estadística). Es decir, ha descendido su población a menos de la mitad en siglo y medio.

El mismo año de 1994 recogimos personalmente y publicamos (Nagore, 1994) cuatro fragmentos breves de tradición oral que recordaban algunas personas del pueblo como propios de Uncastillo y transmitidos por los abuelos. Los incluyo aquí, con unos comentarios mínimos.

El primero lo recordaba el informante (Norberto Caudevilla, de alrededor de 50 años) de cuando era pequeño, pues se lo decía su abuela cuando hacía frío. Debe de ser un fragmento de un cuento o una fórmula infantil, a modo de diálogo entre dos pájaros:

– ¡Frío en fa! / – ¡Arañón en sé! / – Si sás que sepas; / yo no saldré / de mi cucurulé.¹⁴

El segundo es un “charrazo” (fragmento oral breve, diálogo, chiste...) que recordaba un informador de 70 y tantos años (el señor Guinda):

– Ugenio, da-me un fumarro. / – Yo no fuméi por no en tener-ne. / – ¡Pa iso escusés!¹⁵

El tercero, facilitado por el mismo informante (y con versiones algo diferentes por otros), es un “charrazo” que hemos oído en otros sitios (por ejemplo, en Biescas) como atribuido a una mujer que bebía mucho, cuando salía a la calle después de haber hecho una visita a la bodega:

Aire no’n fa, / chente no se’n be, / a mí m’arrempujan, / ¿pues esto qué ye?¹⁶

El cuarto es una canción que recuerda un hombre de unos 80 años:

Y en casa de chipi-chape / hacen o baile en o patio, / la torta en la faldriquera, / niña, no m’hagas o fato.¹⁷

¹³ ALEANR, mapa 1720.

¹⁴ “– ¡Hace frío! – ¡Sé (conozco) una endrina! – Si sabes (conoces) que sepas; yo no saldré de mi nido (escondrijo)”.

¹⁵ “– Eugenio, dame un cigarro. – Yo no fumé por no tener (de ello). – Para eso ahorraste”.

¹⁶ “Viento no hace, gente no se ve, a mí empujan, ¿pues esto qué es?”

Es indudable que hay castellanismos claros, como hacen, hagan (en lugar de fan, faigan), el artículo la (en lugar de a) o el posesivo mi (en lugar de o mío). Pero, por otro lado llaman la atención formas plenamente aragonesas como: el artículo o, las formas verbales fa ‘hace’, ye ‘es’, escusés ‘ahorraste’, el complemento pronominal-adverbial ne/en. Junto a formas mixtas, como: chente ‘gente’ (por chen), iso ‘eso’ (por ixo), arrempujan (por arrempuxan o arrempuchan). Aparte, naturalmente, de vocabulario aragonés, como: *arañón* ‘endrina’, *fato* ‘tonto’, *cucurulé* ‘escondrijo, nido’, *fumarro* ‘cigarro’, *chipi-chape* ‘lluvia suave e intermitente’, etc.

En conjunto, dan la impresión de un tipo de aragonés muy castellanizado, pero todavía con elementos morfosintácticos que lo definen frente al castellano, parecido al que hoy todavía se habla o se conoce en Biel y en Fuencalderas, localidades que pertenecen también a la comarca de Cinco Villas situadas a unos 20 kilómetros hacia el Este, lindando con Agüero, ya en la comarca oficialmente denominada Hoya de Huesca¹⁸.

Los fragmentos orales no nos dan suficientes datos como para señalar una fecha exacta de conservación del aragonés en Uncastillo, pero nos proporcionan una pista para aproximarnos mediante conjeturas. Por la edad de los informantes podemos deducir que los fragmentos proceden de una transmisión oral producida entre 1920 y 1950. Es decir, por personas nacidas entre 1850 y 1880. Tampoco esto nos autoriza a pensar que entre 1850 y 1880 se hablase el aragonés habitualmente en Uncastillo, pero sí al menos que durante esos años todavía se mantuviera el recuerdo y algunas personas mayores aún lo conocieran lo suficiente como para poder transmitir fragmentos orales con sentido.

En los cuadernos de campo de Saroïhandy (1896-1920) no hay al parecer materiales de Uncastillo, pero sí de Sos, localidad situada en el norte de Cinco Villas, a unos 18 km al NO de Uncastillo. En éstos no vemos suficientes rasgos como para afirmar que el aragonés se conservara en Sos a comienzos del siglo XX¹⁹. Por otro lado,

¹⁷ “Y en casa de lluvia suave hacen el baile en el patio, la torta en el bolsillo interior de la falda, niña, no me hagas el tonto”.

¹⁸ Sobre el aragonés usual todavía hoy entre la gente mayor de Fuencalderas (municipio de Biel), puede verse el “Vocabulario” y las “Expresiones populares” que recoge Arbués (1980: 144-184 y 185-191).

¹⁹ Hay bastante vocabulario, algunas voces con *f-* o *ch-* conservadas que quizá hoy ya no se conservan, como *farina*, *fartar-sen*, *fuso*, *fuir*, *foriconazo*... *chuiñir* ‘uncir, unir’, *Chuan* ‘Juan, algunas formas verbales como *cogió*, *perdió*, *tiengo*... pero vemos ya *horniguero*, *jugo* ‘yugo’ (arag. *chugo*, *chubo*),

los materiales que nosotros hemos recogido a personas de Uncastillo (Nagore, 1999b: 217-223) no nos permiten afirmar que el aragonés se conservara en esta localidad a principios del siglo XX. Principalmente, estos materiales proceden de Teresa Rived Abadía (Uncastillo, 1896 - Zaragoza, 1982), que vivió hasta 1927 en Uncastillo. Si bien esta informadora conocía mucho léxico aragonés, utilizaba ya los artículos castellanos (solamente las formas aragonesas *o*, *a*, *os*, *as* en ciertas construcciones petrificadas como *tod'a casa* 'toda la casa', *tod'os días* 'todos los días'), igual que los demostrativos; la formación del plural la hacía de acuerdo con el castellano, no utilizaba el complemento *ne/en*, ni las formas verbales *ye* 'es', *fa* 'hace', ni los imperfectos de indicativo propios del aragonés, etc. La misma impresión obtenemos consultando un reciente vocabulario de Uncastillo (Olano, 1994) con alrededor de 3000 entradas: nos confirma que se conserva mucho vocabulario (y algunos rasgos fonéticos ligados a vocablos tradicionales) pero, sobre todo por los ejemplos, constatamos que no se conservan los aspectos morfológicos propios del aragonés.

Según las láminas 1952 y 1953 del ALEANR no se documenta *fa* 'hace' ni *feba* 'hacía' en Uncastillo. Sí, en cambio, ambas formas en Agüero; además, *fa* en Ardisa y en Bolea.²⁰ Según el mapa 1946 del ALEANR, se registra *no me'n boi* 'no me voy' en Biel y en Agüero, pero no en Uncastillo. Según el mapa 1715, *di-le-ne* 'díselo' en Agüero y en Ardisa, pero no en Uncastillo. Por fijarnos también en algún aspecto de fonética, según el mapa 1720, se registra *hilo* en Uncastillo, pero *filo* en Agüero, Ardisa, Bolea, Bailo, etc.

En Biel puede decirse con propiedad que se mantiene el aragonés en el siglo XX, a tenor de algunas de las frases recogidas por Saroïhandy a principios de siglo, como:

os fillos, a muller, o forno, qu'as feito, muito, bienen aomino ('vienen a menudo'), teneba, entendeba, ixo, buxo, coxa, no podeba ser, en o barranco, dale a o tocino, l'en daban, o marido mío ye pariente de su padre, les ne diré, puede bender a yerba d'o marguinazo, s'en a ido pa tod'a semana, no'n ha quedau mica, t'has feito rico, no en tiengo, ha salido nuble o día, etc.

ojos... Los artículos son los castellanos *el*, *la*, *los*, *las*; los demostrativos también: *ese*, *esos*; no se conserva el plural aragonés: *usones* 'setas de san Jorge', *arboles*, *animales*; ni la forma verbal *ye* 'es': *es más chaparrado ese mocé*.

²⁰ Garcés (2002: 176) recoge para Bolea otras muchas formas del verbo *fer*: *foi* 'hago', *fas* 'haces', *feban* 'hacían', etc.

Así, pues, podemos concluir que en siglo y medio han dejado de emplearse en Uncastillo elementos fundamentales de la morfosintaxis aragonesa (aunque todavía siga vivo un importante sustrato léxico aragonés). Se utilizaba o se conocía el aragonés hasta la mitad del siglo XIX, pero ya en el siglo XX, tras un proceso de castellanización que va minándolo poco a poco, se ha impuesto el castellano.

3. La deserción idiomática en el interior del territorio propio.

A lo largo del siglo XX, dentro del territorio propio del aragonés se han ido produciendo deserciones idiomáticas en masa, forzadas, según los casos, por la presión del entorno social, la escuela, la despoblación del territorio, la influencia de los medios de comunicación, o bien por todos esos factores simultáneamente.

De los numerosos casos que podríamos considerar, analizaremos unos pocos que consideramos más representativos o de más interés por las zonas a que se refieren, por disponer de mayor documentación o por presentar mayor contundencia.

3.1. Los pueblos de la Sierra de Guara

El lingüista francés Saroïhandy recogió en sus cuadernos de campo (1896-1920) apuntes de varios pueblos de la Sierra de Guara, en el centro del Alto Aragón. Dado que este lingüista no realizaba un cuestionario, sino que anotaba lo que oía, dicho espontáneamente, no podemos dudar de la vigencia total del aragonés en el habla cotidiana de las gentes que vivían en estos pueblos a principios del siglo XX. Como ejemplo, citaremos algunas palabras y frases recogidas por Saroïhandy:

ha plebiu ('ha llovido'), que ye berdá, que s'ha feito mal en o carrillo, pa fé-te charrar a tu, m'en iré a segar, bes-te'n a apañar o canal, me fan mal os riñons, no se'n beyeba, s'en ha iu ta era, ya no trillaz, qué ye ixo?, ya s'apaña o tiempo, y no ha plorau?, ixé ombre no adubiría, qué ez feito?, etc. (Bara).

pexes, buxos, caxicos, obellas, clau ('llave'), benir-sen taquí, o chubo pa chunir, cosirar os güeis ('vigilar los bueyes'), fillos, muller, en tenez afuera, fabo 'haya', o fuso, dica que lo cambián ('hasta que lo cambiaron'), por qué tos reiz tanto, n'aquel paco n'hai, ye mui mala, no le cal más que baxar por ixé camino ta baxo, feba anillada pa fer falcada, las fa foír, con qué gusto se reíba, bosotros binez por aquí ('vinisteis'), bamos a fer baca un rato ('echar siesta, descansar'), teneba, bien lo deziba, etc. (Nozito)

ende Ibirque ha teniu que bajar por aquella ralla ta bajo, y quién eba de cargar, porque no feba carrear as garbas a burra, o cuerno d'a craba, o nuestro ye bueno pero no ye como o nuestro, teneban a garra rota y se quedón aquí, que le gusta ixé potache, que te se'n ba por ixos caxicars, no se

gasta guaire, cuántos en tenez, te carraña ixé ombre, dend'o banco ta o suelo, etc. (Orlato)

me boi a chitar ('echar, acostar'), cosira lo cañato, ánde tiens os machos, por astí ta par d'o río ('por ahí, hacia la parte del río'), cosira os gorriñons ('vigila los cerdos'), ye más cuco ixé ombre, encorreba un curto a perra, ixos foniguers qué fumo que fan, m'has feito muito mal, as mullers, os corders, as obellas, o chabalín, afitaba un esquirgüelo en o pinar ('miraba una ardilla en el pinar'), seguiba o bayo d'o curto ('seguía el rastro del conejo'), m'en boi a brendar ('me voi a merendar'), qué fata yes ('qué tonta eres'), etc. (Used).

Estos pueblos (Bara, Nozito, Used y la pardina de Orlato) se encuentran entre las actuales comarcas de Hoya de Huesca y de Alto Gállego. La pardina de Orlato está hoy deshabitada, lo mismo que Used; únicamente en Bara y en Nozito permanecen dos o tres casas abiertas en invierno²¹.

La mayoría de los habitantes de esos pueblos los abandonaron y se establecieron en Huesca o en otras ciudades: algunos mantienen relación o casa y suben en las vacaciones. El año 2001 murió el último abuelo de Bara que conocía bien el aragonés²².

En la ciudad de Huesca el aragonés se disuelve en el castellano²³. Aunque pueda haber todavía alguna persona mayor de 60 años que conoce (imperfectamente) el aragonés que se hablaba en esos pueblos de la Sierra de Guara, ya no lo utiliza habitualmente. Las familias de descendientes de aquellos pueblos ya no lo transmiten. Así, pues, puede decirse que desde principios del siglo XX hasta finales del mismo se ha completado prácticamente el proceso de sustitución lingüística –del aragonés por el castellano– en esos pueblos de la Sierra de Guara, proceso al que ha contribuido en este caso de manera notable, la despoblación y el abandono de los pueblos por la mayoría de sus habitantes.

Un poco más hacia el Oeste, en Arguis, la situación es semejante (y el tipo de aragonés también). Arguis es cabeza de municipio y tiene más de 50 habitantes

²¹ Según Madoz (1845-1850), a mediados del s. XIX, Bara tenía 6 vecinos (unos 40 o 50 habs.), Nozito 179 habitantes y Used, 74. En 1991, Bara tiene 6 habitantes y Nozito 15 (*Gran Enciclopedia Aragonesa 2000*, Zaragoza, 2000).

²² Y lamentablemente pocas grabaciones de él se han conservado, pues su hijo impedía a la gente hablar con él para grabarle, pensando que se iban a reír de cómo hablaba.

²³ Nosotros hemos conversado en alguna ocasión con dos personas de Bara que viven en Huesca, los hermanos que han llevado el Bar Valero (en la calle Artigas, de Huesca) hasta el año 2002 en que se han jubilado (tendrán, pues, unos 65 años): conocían bastantes cosas, sobre todo vocabulario, algunas construcciones y formas verbales, pero hablaban normalmente en castellano y sólo decían alguna frase en aragonés cuando recordaban cómo se hablaba en el pueblo siendo ellos jóvenes. Conocemos también a una mujer de Ibirque (pueblo abandonado a unos 4 km al oeste de Nozito) que vive en Huesca: tiene unos 75 años y conoce bastante vocabulario aragonés, pero habla solo castellano.

censados, pero sólo una casa permanece abierta todo el año (además es de una persona no oriunda del pueblo)²⁴. Lorenzo Cebollero, nacido en 1932, vivió en Arguis hasta 1964. Desde entonces vive en Huesca y sube al pueblo los fines de semana o en vacaciones. Autor de un libro en aragonés²⁵, es posiblemente uno de los últimos concedores del aragonés de Arguis, que no lo habla habitualmente, pero es capaz de hablarlo si se le pide, recordando cómo se hablaba en el pueblo a mitad del siglo XX.

3.2. El Sobrepuerto

Muy semejante ha sido el destino de los pueblos y de sus habitantes / hablantes en la comarca de Sobrepuerto. Un conjunto de 9 pueblos, con un total de 682 habitantes a mitad del siglo XIX (Madoz, 1845-1850)²⁶, quedó reducido a la nada en la década de los años 60 del siglo XX. Sus habitantes abandonaron todos los pueblos y hoy las casas son ruinas entre zarzas y árboles. Ningún lingüista había visitado aquellos pueblos, ni siquiera Jean Joseph Saroïhandy ni Alwin Kuhn, y tampoco fueron encuestados para el ALEANR. Afortunadamente, una persona nacida en Escartín en 1941, José María Satué Sanromán, ha recogido en varios libros el vocabulario y la tradición oral y ha descrito en el aragonés de la zona la vida cotidiana cuando los pueblos tenían vida. Hay todavía algunas personas mayores que, como este autor, conocen el aragonés de Sobrepuerto, pero ya no lo hablan de forma habitual, puesto que viven en Sabiñánigo, Huesca u otros centros urbanos, donde su identidad lingüística se ha diluido en el ambiente predominantemente castellanófono. Apenas se ha transmitido a las nuevas generaciones y por lo tanto se puede dar por perdido el aragonés de Sobrepuerto –y por asimilados sus hablantes al castellano–, aunque es posible intentar su recuperación, pues en este caso disponemos de una descripción bastante completa y un corpus textual amplio (Satué, 1991, 1996, 2001). Precisamente, esa es la ilusión que manifiesta José María Satué en la introducción de su último libro, al indicar que ha recogido en él las conversaciones y charlas que se producían en las largas veladas del invierno y explicar al mismo tiempo cómo fue decayendo el uso del aragonés:

²⁴ Tenía 62 habitantes en 1994 (datos del Instituto Aragonés de Estadística); en 1845, 240 habs. (Madoz, 1845-1850); en 1900, 551 habs.; en 1950, 343 habs. (*Gran Enciclopedia Aragonesa 2000*, Zaragoza, 2000).

²⁵ Cebollero, L. (1998). *As cosas d'os tiempos d'antes más en Arguis y a redolada*. Uesca: Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.

Á yo me feba asabelo goyo ascuchar o que pataniaban y por ixo lo he replegau tal como lo sintié, con as mesmas charradas, con as mesmas palabras... [...] D'ixa traza charraban as chens más biellas d'os lugars de Sobrepuerto, fa más d'una zincuentena d'años. Dimpués, os más chóbens prenzipión á fer-se a mofla d'os que seguiban paroliando asina, pos les paizeba que yeran más fatirols. Y os maistros tamién fizon buena engulema en as escuelas, pos no dexaban charrar ni escribir á os mozez en aragonés, nomás teneban a falaguera d'amostrar-nos en castellano.

Y pa rematar a faina, en os años sesenta se'n fuen todas as chens de Sobrepuerto enta otros lugars y dende antozes no fumían as chamineras, ni denguno charra por ixas tierras.

Por ixo he escrito o que yo sintié, con as mesmas palabras, pa que no s'amorte pa cutio, y á tamás nuestras, a fabla que os lolos charrón dinantes por ixos lugars. Asina, á ras chens que les faga goyo, les ne podrán chafardiar á os nietez debaxo d'otras chamineras que no dexen de fumar. (Satué, 2001: 9)

Estamos posiblemente ante el caso de un factótum que con su actitud positiva puede llevar a una recuperación²⁷.

3.3. La zona de Ayerbe y Loarre

Situada a 30-40 km al oeste de la ciudad de Huesca, se trata de una zona privilegiada porque no ha perdido toda su población, disponemos de mucha documentación y el aragonés se continúa hablando –aunque poco– *in situ*.

Un conocido pasaje de la biografía del premio Nobel don Santiago Ramón y Cajal atestigua que en 1860, cuando él llegó a Ayerbe con ocho años, toda la población, incluidos los niños, utilizaban el aragonés de forma habitual. Comenta que se burlaban de él porque hablaba castellano y le llamaban el *forano* ('forastero'). Y explica:

Contribuyó también algo a la citada antipatía la extrañeza causada por mi lenguaje. Por entonces se hablaba en Ayerbe un dialecto extraño, desconcertante revoltijo de palabras y giros franceses, castellanos, catalanes y aragoneses antiguos. Allí se decía: *forato* por *agujero*, *no pas* por *no*, *tiengo* y *en tiengo*, por *tengo* o *tengo de eso*, *aiván* por *adelante*, *muller* por *mujer*, *fierro* y *ferrero* por *hierro* y *herrero*, *chiqué* y *mocete* por *chico* y *mocito*, *abríos* por *caballerías*, *dámene* por *dame de eso*, *en ta allá* por *hacia allá*, *m'en voy* por *me voy de aquí*, y otras muchas voces y locuciones de este jaez, borradas hoy de mi memoria. En boca de los ayerbenses hasta los artículos habían sufrido inverosímiles elipsis, toda vez que *el*, *la*, *lo* se habían convertido en *e*, *a*, *o*, respectivamente. Diríase que estábamos en Portugal. [...] Poco a poco fuimos, sin embargo, entendiéndonos. Y como no era cosa de que ellos, que eran muchos, aprendieran la lengua de uno, sino al revés, acabé por acomodarme a su estrafalaria jerigonza, atiborrando mi memoria de vocablos bárbaros y de solecismos atroces. (Ramón y Cajal, 1968: 35)

²⁶ Ainielle, con 31 habitantes, Ayerbe de Broto, con 66, Basarán, con 106, Bergua, con 76, Cillas, con 46, Cortillas con 120, Escartín con 178 y Otal con 59. Además, Sasa, agregado a Cortillas, y las *pardinas* de Niablas y de Isuala.

²⁷ A pesar de la dificultad, ya que la comunidad está ausente del territorio originario y dispersa; pero si a un nivel local no es posible, al menos puede incidir positivamente en un recuperación a un nivel global, considerando en conjunto la lengua aragonesa.

La falta de conciencia lingüística es evidente, pero este interesante testimonio nos hace ver una comunidad bilingüe, que preferentemente utilizaba el aragonés. Hay que pensar que al menos una parte de la gente de Ayerbe conocería también el castellano y sería capaz de utilizarlo –con mayor o menor corrección– en ciertos contextos formales. Es decir: estaríamos ante una situación de bilingüismo diglósico. Ayerbe tenía 2.610 habitantes en 1857 (Bielza, 1983: 54). El aragonés sería también la lengua habitualmente usada en los otros pueblos de la comarca. Los más importantes eran Agüero y Loarre, con 1.243 y 1.524 habitantes respectivamente en 1887 (Bielza, 1983: 54). Efectivamente, nos confirman esa suposición los apuntes de campo de Saroñhandy (1896-1920), quien a principios del s. XX recoge en las tres poblaciones una importante cantidad de materiales, de los que entresacamos algunas frases y palabras significativas:

o mirallo, ye berde, o fillo, as mullers, os güellos, calzons, ya l'has feito, qué ye ixo, ta do bas? ta o monte baxo, qué febas tu esta tarde n'o café, plebió, plebida, o peito me fa mal, as achuntas d'os tres ríos, o chugo d'os güeis, un chobillo de filo, arañons, allí baxo n'ixa faxa restolla hi bisto o güei fillardo, no tiengo mica de gana, os abríos y os güeis acuden muito ta fazera; os biellos y os chóbens, no tiengo miedo de mollar-me porque llebo batiaguas, estaba posada en o branquil d'a puerta, si no tiens que fer, m'en boy enta casa, ninguna me feba tanto goyo, os caracols ya an paxido, en tiens pro?, etc. (Agüero)

o ferrero de Lobarre a feito un fuso de ferrero, o mirallo, fillo, muller, naballa, paxáro, no bas ent'o studio?, o fosal, qué chelera yai n'a plaza, está malo o lolo, gurrions, ayer plebió muito, o achustador, en tiengo pro, as tinallas pa l'agua, que fiza muito, feremos una chera, una fuella, ya l'has cruxirau, ye dreito, güello, enta ó bas?, no'n tiengo mica, trayeba, s'ha encalau a pilota en o tejau, una pelleta de conello, bes te ne, etc. (Ayerbe)

una obella, os güellos, a flama d'o fuego, m'en boy ta Zaragoza, qué fata yes, no'n tenebámos, os repatans, os pastors, no fa muita calor, me fa mal o tozuelo, quién te l'ha feito ixo moño, ya le n'e dau a choben, no i y'eba estau dunca, ixo ye otra cosa, que faga a choben a cena, teneba fambre, por exo ploraba, bes a demandá-le-ne, os treballos los feremos, qué mala cara fa iste candil, no sabeba cómo se iciba, a qué eba yo de pensar que se'n beniba ud. ent'aquí, iciba que yera de casa buestra ixo sastre, etc. (Loarre)

Además, en Loarre recoge la frase en castellano: “Si hablas bien, te se ríen”. Hay que interpretar “hablar bien” como hablar en castellano, lo que indica que sigue siendo el aragonés la lengua más aceptada socialmente en la localidad a principios del s. XX.

En la década de los 50 del s. XX continúa manteniéndose un bilingüismo diglósico en la comarca, según podemos deducir de las anotaciones de profesor Tomás

Buesa (autor de una tesis doctoral sobre el aragonés de la zona y uno de los encuestadores del ALEANR):

La primera sorpresa de un viajero que llega a Ayerbe, villa altoaragonesa del Prepirineo, [...] es observar cómo la mayoría de sus vecinos todavía conservan rasgos genuinamente pirenaicos [.]. Poco importa que los hablantes sean personas instruidas, ni los viajes que hayan podido realizar, ni su servicio militar. El ayerbense es habitualmente su habla familiar y como tal la utilizan en la conversación, no avergonzándose de emplear fonemas, términos y giros altoaragoneses. Lo mismo dice *ixe* ‘ese’, *feito* ‘hecho’, *comeba* ‘comía’, *l’en das* ‘le da de eso’, o *no’n yay* ‘no hay de eso allí’ un niño que un viejo. Incluso oí en enero de 1952 (fecha en que terminé mi encuesta) esas formas a un maestro nacional sexagenario, nacido en la villa, quien ignoraba que yo estaba en la habitación contigua [...] La misma vitalidad de rasgos altoaragoneses se advierte en los puntos siutados al Norte de la villa, sobre todo en Agüero, Murillo y Loarre. Extrañándome en la última localidad de que unos jóvenes con cierta cultura y con su servicio militar ya cumplido o que habían hecho la guerra, lectores habituales de la prensa y que con frecuencia se desplazaban en cortos viajes a Zaragoza o Huesca, hablasen casi como sus padres, les pregunté por qué no usaban la lengua oficial; me repusieron que cuando estuvieron en los cuarteles, al observar que sus compañeros de armas se les reían por su lenguaje, procuraron abandonarlo, pero, al regresar a Loarre, debieron dejar, a su vez, el habla de la ciudad. Utilizaban el ayerbense como lengua familiar: si viajaban procuraban usar el castellano. Es decir, en cierto modo eran “bilingües”. [...] la penetración de la lengua oficial efectuada por la escuela, por la prensa, por los abundantes aparatos de radio [...] por el servicio militar obligatorio, por los pequeños destacamentos de la guardia civil... son factores que poco a poco contribuyen a que vayan desapareciendo los rasgos arcaicos: sonido *ch* por *t < -CT-*, se imponga *vivía* por *viviba* o se diga, por ejemplo, *bujo* por *buxo* ‘boj’. La anarquía de formas o abundancia de sonidos para un mismo fonema revelan ese estado erosivo tan característico en la decadencia de un dialecto. Los informantes de más edad me indicaron que el principio de esa ruina comenzó a sentirse cuando se inauguró el ferrocarril, a finales del siglo pasado. Pero creo que todavía pasarán bastantes años hasta que la igualación ejercida por la lengua oficial y desaparición de lo primitivo sea un hecho. (Buesa, 1989: 113-115)

La situación que nos describe este instructivo texto ha empeorado desde entonces. La erosión del castellano ha continuado de forma más agresiva (sistema escolar, televisión, etc.) y la despoblación ha contribuido a la pérdida de uso del aragonés. El escaso peso demográfico y la falta de entramado social hace a la comunidad más vulnerable a la lengua procedente del exterior, el castellano, que ahora se ha convertido en mayoritaria. Desde 1950 se produce un auténtico vaciamiento de la comarca, que afecta también a la cabecera. En efecto, en 1941 la población era de 1.042 (Agüero), 2.333 (Ayerbe) y 798 (Loarre) habitantes respectivamente. En 1950: 715 (Agüero), 2.409 (Ayerbe), 696 (Loarre). En 1981: 229 (Agüero), 1411 (Ayerbe), 306 (Loarre). En 1994: 166 (Agüero), 1.169 (Ayerbe), 405 (Loarre)²⁸. La caída de población

²⁸ Datos tomados de Bielza (1983: 54), quien concluye: “El panorama demográfico es desolador, no sólo por la debilidad cuantitativa, sino también por la estructura biológica que da un gran porcentaje de viejos

más impresionante es la de Agüero, población que seguía manteniendo bien el aragonés en los años 60²⁹, así como en los años 70 y 80, según hemos podido comprobar personalmente. Hoy apenas se habla el aragonés en Ayerbe, aunque lo conocen los mayores de 50 ó 60 años; en los pueblos de la comarca (no sólo Agüero o Loarre, sino Murillo, Santolaria de Galligo y otros) es más fácil oír hablar aragonés a personas de 30 ó 40 años, pero lo hablan cada vez más empobrecido y lo usan cada vez en menos ocasiones. A los más jóvenes ya no se les transmite (o sólo muy imperfectamente) y por tanto ya no tienen una competencia nativa³⁰. Podemos decir que en esta comarca se está consumando el proceso de sustitución que conducirá a corto plazo a la extinción del aragonés (si no se implementan medidas de choque que favorezcan su uso y transmisión).

4. Aproximación cuantitativa

Sobre el número de hablantes del aragonés no hay cifras oficiales ni censos actualizados. Tampoco tenemos referencias fiables para épocas anteriores. No obstante, las cifras deducidas del Censo de 1981 (Datos lingüísticos de o Zenso de 1981. *Fuellas* 37, setiembre-otubre 1983, 10-16; Gimeno & Nagore, 1989: 23-27) y los porcentajes aportados por el *Estudio Sociolingüístico de las Hablas del Alto Aragón* (Llera *et al.*, 2001), nos permiten una comparación con las conjeturas que se manejan para principios del siglo XX.

Las escasas aproximaciones a la demografía histórica del aragonés son muy vagas:

Al principio del presente siglo [s. XX] el aragonés, que en la primera mitad de la pasada centuria se extendía prácticamente a toda la provincia de Uesca, salvo posiblemente la capital provincial y alguna otra ciudad de consideración, ha quedado relegada a la zona pirenaica y Somontano. Los valles grandes y bien comunicados y las cabeceras de comarca se han castellanizado casi completamente (...).

(Conte *et al.*, 1977: 115)

Si tenemos en cuenta que la población provincial era de 244.867 habitantes en 1900 y de 250.508 en 1920, y la de la capital de 12.626 en 1900 y 13.921 en 1920

y se traduce en unas tasas de mortalidad superiores a las natales, lo que conduce a una regresión hacia el vacío”.

²⁹ El ALEANR recoge, por ejemplo, en Agüero: *fa* ‘hace’, *feba* ‘hacía’, *no me’n boi, di-le-ne* ‘díselo’, *filo* ‘hilo’, etc. Vid. láminas 1952 y 1953 y mapas 1946, 1715 y 1720.

(*Ibidem*: 117), podemos estimar el número de aragonesohablantes a mediados del siglo XIX en unos 140.000³¹ y a principios del s. XX en unos 100.000³².

Para los años 70 del siglo XX se daban como cifras indicativas (Conte *et al.*, 1977: 133): entre 8.000 y 12.000 personas que hablaban aragonés y entre 40.000 y 60.000 que lo conocían. Así que entre hablantes activos y pasivos, la horquilla se situaba entre 48.000 y 72.000. Era simplemente una aproximación.

Las cifras deducidas del Censo de Población de 1981 (único censo en el que se ha incluido una pregunta sobre la cuestión lingüística en Aragón) arrojaban los siguientes resultados: 11.824 hablantes activos más 17.653 hablantes pasivos (conocedores del aragonés), es decir, un total de 29.477 personas como comunidad lingüística que posee la lengua aragonesa y la utiliza en mayor o menor grado (Gimeno & Nagore, 1989: 23-27; *Fuellas* 37, set.-ot. 1983: 10-16). La reinterpretación de estas cifras de acuerdo con las actuales demarcaciones comarcas de Aragón ofrece el siguiente reparto para el Alto Aragón (Nagore, 2002: 172): Jacetania, 2.160; Alto Gállego, 657; Sobrarbe, 1.593; Ribagorza, 4.859; Somontano de Barbastro, 4.192; Hoya de Huesca, 5.654; Monegros, 910; Cinca Medio, 4.895; Cinco Villas, 46. Total: 24.966 (15.701 pasivos y 9.265 activos).

Por último, el *Estudio Sociolingüístico de las Hablas del Alto Aragón* realizado para el Gobierno de Aragón da los siguientes porcentajes respecto a la primera lengua de los habitantes del Alto Aragón (Llera *et al.*, 2001: 18): para un 8,4 % su primera lengua es el aragonés; para el 88,6 %, el castellano; para 1,6 %, ambas; para 1,4 %, otras. Dado que para el estudio se ha considerado un territorio en el que habitan 129.964 personas, los que tienen el aragonés como primera lengua suponen 10.917 personas; las que tienen el castellano, 115.148; las que tienen ambas, 2.079; y otras, 1.818.

Según el mismo estudio, en el apartado dedicado a evaluar los niveles de conocimiento de aragonés y castellano: el 4,6 % entiende, habla, lee y escribe en

³⁰ En el sentido de “un conocimiento completo y una capacidad de uso espontáneo, que hace de la lengua en cuestión un instrumento de comunicación propio en todas las circunstancias de la vida diaria.” (Hagège, 2001: 78).

³¹ Restamos a 245.000: 60.000 hablantes de catalán en la Franja Oriental y 45.000 de la ciudad de Huesca y otras cabeceras comarcas. La población de Huesca en 1877 era de 11.416 habitantes y en 1930 de 15.000. La población de Barbastro: 5.915 (en 1845), 6.601 (en 1930). La de Jaca: 3.538 (en 1857), 4.118 (en 1900). La de Monzón: 2.597 (1845). [Datos de la *Geografía de Aragón*, Zaragoza, Guara, 1981-1984, y de Madoz, 1845-1850].

³² Restamos otros 40.000 habitantes de la parte meridional de la provincia y de cabeceras comarcas.

aragonés; el 3,7% entiende, habla y lee; el 10,3 % entiende y habla; el 26,8 % sólo entiende; el 54,3 % ni habla ni entiende el aragonés. Frente a eso, el 97,5 entiende, habla, lee y escribe el castellano. O sea, los hablantes, o posibles hablantes, del aragonés son: $4,6 + 3,7 + 10,3 = 18,6$ %, lo que significa en términos absolutos 24.173 personas. Ahora bien, de ellos, sólo un 35,1 % (o sea, 8.485 personas) utilizan el aragonés en sus comunicaciones cotidianas. Por otro lado, sólo el 6,1 % del total (o sea, 7.928) lo utilizan en situaciones familiares; si sumamos a estos los que dicen utilizarlo en alguna ocasión en la familia, 4,7 % (6.108), suman un 10,8 (14.036). (Llera *et al.*, 2001: 89, 95 y 138).

5. Conclusiones

Como dice Hans-Jürgen Sasse (citado por Wayt, 2002: 63):

Parece que un factor siempre presente en la defunción de una lengua es la aparición entre sus hablantes de “dudas colectivas acerca de la utilidad de la lealtad idiomática”. Una vez comienzan a considerar su propia lengua como inferior a la de la mayoría, la van abandonando en todos los contextos. Los menores adoptan esa postura y prefieren el idioma dominante.

No hay duda de que los hablantes del aragonés hace tiempo que tienen “dudas colectivas acerca de la utilidad de la lealtad idiomática”. En algunas zonas del Alto Aragón, hace más de un siglo; en otras, hace cincuenta años o más recientemente. De hecho, en la mayor parte del Alto Aragón, esa dudas, surgidas antes o después pero por lo general a lo largo del siglo XX, han llevado a una situación actual en que los menores, los niños y las niñas –con la ayuda inestimable de la escuela y de la televisión–, ya sólo hablan castellano. Y a veces, ni siquiera tienen ya un conocimiento pasivo del aragonés. O en todo caso, se va reduciendo a algunas docenas de palabras y quizá alguna construcción morfosintáctica típica³³. A ello ha contribuido la despoblación o el debilitamiento demográfico de amplias zonas del Alto Aragón.

³³ Es el caso, por ejemplo, de la ciudad de Huesca, que podría ser también representativo de las otras poblaciones con características urbanas del Alto Aragón (Jaca, Sabiñánigo, Barbastro, Monzón). Nuestra experiencia personal en la familia, al utilizar el aragonés con los hijos, nos ha hecho ver que es muy difícil recuperar el uso del aragonés en un contexto urbano castellanófono como el de la ciudad de Huesca, si no es con la ayuda de la escuela. Así, por ejemplo, nuestra hija pequeña, que tiene actualmente 10 años, no utiliza normalmente el aragonés (sólo alguna frase o alguna palabra cuando “se equivoca”, porque le sale más espontáneamente que la correspondiente en castellano), pero en cambio, utiliza regularmente, mezcladas con el castellano, las voces aragonesas típicas que usan los niños de la ciudad de Huesca, como: *truçar* ‘golpear, llamar a la puerta’, *chelar* ‘helar’, *tajador* ‘sacapuntas’, *crosta* ‘postilla’, *roñar* ‘gruñir’, *meter* ‘poner’, *carrañar* ‘reñir, reprender’, *malmeter* ‘estropear’, *esbafar* ‘quedarse sin aire, evaporarse’, *bofo* ‘hueco’, *recatiar* ‘regatear’, *charrar* ‘hablar’, *zaborro* ‘piedra’, *petar* ‘explotar’,

Sólo algunas comunidades más restringidas, apoyándose en su diferenciación localista, y prácticamente cerradas a toda relación con el resto de la lengua y de sus hablantes, logran mantener en uso su dialecto, subdialecto o habla local³⁴. Pero la conciencia localista se mantiene gracias a la profundización en lo diferencial y a la renuncia a la utilización de la lengua con las comunidades vecinas³⁵.

No obstante, incluso en estas comunidades locales más cerradas, la castellanización hace estragos a una velocidad de vértigo, de manera que en algunas localidades o en algunos valles de los que siempre se suelen poner en los libros de texto como poseedores de una variedad local característica de aragonés, podemos encontrar un ambiente casi totalmente castellanófono en la calle, pues si hace 40 ó 50 años hablaban el subdialecto local casi todos los habitantes del pueblo o del valle, hoy solo lo usan habitualmente algunas familias o personas mayores³⁶.

Si nos atenemos a la terminología de Hagège (2001: 77-79), en la mayor parte del Alto Aragón se ha sobrepasado ya la fase de *precarización* –fase en que todavía se encuentran algunas otras zonas del propio Alto Aragón– y se ha llegado a la fase de *obsolescencia*, preludio de la *sustitución* y por tanto de la *extinción*³⁷. Puede decirse, pues, que dentro de la clasificación de cinco niveles utilizada por Stephen Wurm, el aragonés, en una gran parte del Alto Aragón, se encuentra en el tercer nivel, el de las lenguas *en grave peligro* (“sus hablantes capacitados más jóvenes tienen 50 años o más”) o en el cuarto nivel, el de las lenguas *moribundas* (“en ellas queda tan solo un puñado de hablantes capacitados, la mayor parte de ellos muy ancianos”)³⁸.

estallar’, *panizo* ‘maíz’, *melico* ‘ombligo’, *encalar* ‘quedarse colgada una cosa en alto’, *encorrer* ‘perseguir’, *tozolón* ‘golpe’, etc.

³⁴ Como puede ser el caso del Valle de Echo / Hecho, del Valle de Chistau / Gistau, del Valle de Benás / Benasque y de algunos pueblos de Ribagorza, de A Fueba, del Somontano o de la Galliguera.

³⁵ Es decir, a costa de la normalización y del crecimiento de una conciencia lingüística común a todo el conjunto de la lengua aragonesa.

³⁶ Sería el caso, por ejemplo, del Valle de Ansó, del Valle de Tena o del Valle de Bielsa, así como de numerosos pueblos del Prepirineo y de los Somontanos.

³⁷ La *precarización* se refiere a las etapas iniciales del proceso de extinción, mientras que la *obsolescencia* a las etapas anteriores al desenlace final (Hagège, 2001: 79). También Crystal (2001: 36) utiliza el término *obsolescencia*, en el sentido de fenómeno de decadencia caracterizado por la rápida transformación estructural y funcional, la incorporación anormalmente alta de rasgos de la lengua dominante, el decrecimiento del conocimiento del vocabulario (especialmente del tradicional), la limitación de los ámbitos en que se utiliza la lengua amenazada, etc. (Crystal, 2001: 34-37).

³⁸ Aun cuando hay islotes, dentro del propio territorio, más “resistentes”, que pueden ser clasificados en el segundo nivel, de lenguas *en peligro* (“hay pocos o ningún niño que aprendan la lengua, y los hablantes capacitados más jóvenes son ya adultos”), o incluso en el primer nivel dentro de las lenguas amenazadas, el las lenguas *potencialmente en peligro* (“sufren desventajas sociales y económicas bajo la

Referencias bibliográficas

- Abamproyeuto de Lei de Luengas d'Aragón. *Fuellas* 141 (Uesca, chinero - febrero 2001), 21-27.
- ALEANR* = *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, de M. Alvar, T. Buesa y A. Llorente, con la colaboración de E. Alvar y J. Alvar. 12 tomos, Madrid: editorial La Muralla - Departamento de Geografía Lingüística del C.S.I.C. / Zaragoza: Institución "Fernando el Católico", 1979-1983.
- ALPI* = *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica, I. Fonética, I*, de T. Navarro Tomás y R. de Balbín, con la colaboración de A. M. Espinosa, R. de Sa Nogueira, L. Rodríguez Castellano, A. Otero, F. de B. Moll, A. Nobre de Gusmao y F. Lindley Cintra. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1962.
- Arbués Possat, J. (1980). *Fuencalderas en mi recuerdo*. Gerona.
- Arnal Purroy, M.L. (1998). *El habla de la Baja Ribagorza Occidental. Aspectos fónicos y gramaticales*. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico".
- Bielza, V. (1983). "La Val de Ayerbe y el Gállego Medio". In A. Higuera (dir.) (1981-1984), *Geografía de Aragón*, 6 tomos, Zaragoza: Guara editorial, tomo 4, 45-54.
- Boyer, H., & Ch. Lagarde (dir.) (2002). *L'Espagne et ses langues. Un modèle écolinguistique?* París: L'Harmattan.
- Buesa Oliver, T. (1989). *Estudios filológicos aragoneses*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Centro de Documentación e Información Territorial de Aragón (mayo 2001). "Mapa de delimitación comarcal". *Territorio* 1, 24-25.
- Conte, Á. et al. (1977). *El aragonés: identidad y problemática de una lengua*. Zaragoza: Librería General.
- Costa, J. (1879). "El ribagorzano y otros dialectos aragoneses-catalanes y catalanes-aragoneses". *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* III(2-3), 18-19, 33-35 y 41-42.
- Crystal, D. (2001). *La muerte de las lenguas*. Madrid: Cambridge University Press. [Pedro Tena (trad.). Edición original en inglés: Crystal, D. (2000) *Language death*. Cambridge: Cambridge University Press].
- Datos lingüísticos de o Zensó de 1981. *Fuellas*, 37 (Huesca, set.-octubre 1983), 10-16.
- Fernández Clemente, E. (1989). *Estudios sobre Joaquín Costa*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Garcés, A. (2002). *Fraseología de habla popular aragonesa (Vocabulario del aragonés popular de Bolea y de la comarca de La Sotonera)*. Huesca: Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.
- Gimeno, Ch., & F. Nagore (1989). *El aragonés hoy. Informe sobre la situación actual de la lengua aragonesa*. Huesca: Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa - IberCaja.
- Hagège, C. (2001). *No a la muerte de las lenguas*. Barcelona: Paidós. [Antonio Bueno García (trad.). Edición original en francés: Hagège, C. (2000). *Halte à la mort des langues*. París: Éditions Odile Jacob].

fuerte presión de una lengua hegemónica, y empiezan a perder hablantes durante la infancia"). (cf. Crystal, 2001: 34).

- Lai de Luengas d'Aragón [Borrador]. *Luenga & fablas 2* (Uesca, 1998), 231- 47.
- Llera Ramo, F.J. (dir.), Y. Iraola Alkorta & P. San Martín Antuña (Equipo Euskobarómetro, Departamento de Ciencia Política y de la Administración, Universidad del País Vasco). (2001). *Estudio Sociolingüístico de las Hablas del Alto Aragón*. Informe realizado por encargo de la Consejería de Cultura del Gobierno de Aragón. [Inédito. El trabajo de campo se realizó en junio y julio del año 2000. Se maneja una copia impresa de los disquetes facilitados por el Departamento de Cultura del Gobierno de Aragón a Chunta Aragonesista tras una solicitud formulada por los diputados de esta formación política en las Cortes de Aragón].
- Madoz, P. (1985). *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid. Reedición facsímil en 3 tomos de los artículos relativos a Aragón (1845-1850). Valladolid: Ámbito ediciones/Zaragoza: Diputación General de Aragón.
- Nagore Laín, F. (1994). "Presenzia de l'aragonés en textos de tradizi3n oral en Uncastillo". *Fuellas* 103, 20-22.
- Nagore Laín, F. (1999a). "Bentizinco añadas de libros en aragonés (1971-1995)". In F. Nagore, F. Rodés & Ch. Vázquez (eds.), *Estudios y rechiras arredol d'a luenga aragonesa y a suya literatura. Autas d'a I Trobada (Uesca, 20-22 de febrero de 1997)*. Uesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses - Consello d'a Fabla Aragonesa, 395-419.
- Nagore Laín, F. (1999b). Reseña de *Diccionario de palabras, voces y dichos de Uncastillo*, de J. Olano Pemán. *Luenga & fablas 3*, 201-23.
- Nagore Laín, F. (2001). *Os territorios lingüísticos en Aragón*. Zaragoza: Rolde de Estudios Aragoneses (con la colaboración del Departamento de Educación y Ciencia del Gobierno de Aragón).
- Nagore Laín, F. (2002). "La situation sociolinguistique de l'aragonais". In H. Boyer & Ch. Lagarde (dir.) (2002). *L'Espagne et ses langues. Un modèle écolinguistique?* París: L'Harmattan.: 169-86.
- Olano Pemán, J.M. (1994). *Diccionario de palabras, voces y dichos de Uncastillo*. Uncastillo: Asociación sociocultural "La Lonjeta".
- Ramón y Cajal, S. (1968). *Mi infancia y juventud*. Madrid: Espasa-Calpe, col. Austral nº 90. (1ª edición de 1968).
- Saroihandy, J.J. (1896-1920). *Misión lingüística de J. Saroihandy en Alto Aragón*. Transcripción de documentos, fichas y cuadernos de campo de J. J. Saroihandy de 1896 a 1920 conservados en la Biblioteca de la Universidad de Burdeos. Realizada por Óscar Latas Alegre, becario de investigación del Instituto de Estudios Altoaragoneses (Huesca, 2000). [Inédita].
- Satué Sanromán, J.M. (1991). *Vocabulario de Sobrepuerto (léxico comentado de una comarca despoblada del Altoaragón)*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- Satué Sanromán, J.M. (1996). *¿Qué feban dinantes en un lugar d'o cobalto d'Aragón?* Zaragoza: edición del autor.
- Satué Sanromán, J. M. (2001). *Arredol d'a chaminera. As beiladas d'antes en os lugares de Sobrepuerto (cobalto d'Aragón)*. Zaragoza: Xordica.
- Soler Betés, A. (2001). *Vocabulario de Ballobar*. Manuscrito inédito.

Ubieto Arteta, A. (2001). *El largo camino hacia las comarcas en Aragón*. Zaragoza: Diputación General de Aragón.

Wayt Gibbs, W. (2002). "La conservación de las lenguas moribundas". *Investigación y Ciencia* 313, 56-63.